

El anochecer en la ciudad: de la pintura al formato audiovisual

Evening in the City: from Painting to the Audiovisual Format

Sara Moyano Reina

La noche va cayendo sobre la ciudad y se empiezan a encender sus primeras luces. Paisajes que me sirven para conectar antiguas y nuevas formas de expresión como parte de un mismo proyecto, la pintura y el formato audiovisual. Lugares y escenarios que reinvento a través de mi lenguaje personal, que parte del medio pictórico y abre camino a nuevas posibilidades interdisciplinarias.

At Dusk is an audiovisual project on landscape in the moment when the sunset and the night are falling on different towns. The video shows places and scenarios that keep a close relationship with the topics I use in my paintings. These are images of some towns which have a personal link to me, when I wanted to retain that ephemeral moment at which night is falling and the sky is blue dyeing increasingly intense, and while the first lights turn in town...

Palabras clave: paisaje, anochecer, pintura, video-creación

Key words: landscape, painting, audiovisual, dusk

1. Introducción

Esta comunicación se basa en un proyecto de investigación sobre el proceso creativo, presentado como Trabajo Final del Máster de *Investigación en Artes, Música y Estética* de la Universidad de Jaén. Su objetivo principal consistía en estudiar de manera práctica y teórica las relaciones y posibles conexiones entre la creación pictórica y la creación audiovisual.

Actualmente, en el ámbito de la cultura artística y visual, cada vez son más frecuentes los planteamientos interdisciplinarios a través de los distintos lenguajes creativos: dibujo, vídeo, diseño gráfico, instalación... y se traspasan los límites que enmarcan cada disciplina. A través de este trabajo, queremos mostrar la complementariedad entre la pintura y el vídeo como expresiones artísticas que se enriquecen mutuamente, promoviendo así un diálogo entre antiguas y nuevas formas de expresión.

La investigación parte de un proyecto pictórico, que se continúa desarrollando actualmente, y que trata sobre el anochecer en distintos paisajes. La necesidad de buscar nuevos caminos y ampliar posibilidades nos llevan a reflexionar sobre los aspectos artísticos que impulsan y construyen la producción pictórica. Movida por estas inquietudes, nos hemos planteado conectar el medio pictórico con el formato audiovisual a través del paisaje, derivando así el proyecto hacia el campo de la interdisciplinariedad entre lenguajes.

2. El anochecer en mis ciudades

Desde hace años, la ciudad es el motivo principal en mis pinturas y dibujos. Las ciudades representadas son una mezcla de los lugares por los que se ha pasado, y con los que se establece un vínculo personal. No se trata de ningún escenario concreto ni local, ni se busca la representación realista del motivo, sino que se ha preferido utilizar el paisaje urbano como recurso para la interpretación.

Con el fin de desarrollar un discurso personal a través del medio pictórico, he querido probar nuevos registros, interesándome por los momentos de transición entre el día y la noche, buscando así otras posibilidades y sensaciones. El interés estaba en ese intervalo de tiempo suspendido, en el que la noche va cayendo sobre la ciudad, y se empiezan a encender sus primeras luces. La hora azul, como la llaman los fotógrafos, o el anochecer en las ciudades, ofrecen nuevas posibilidades plásticas, pero también sugieren una línea narrativa, por su fugacidad, su componente cíclico y su capacidad evocadora. Invitan a reflexionar sobre sus significados, y a conectar el paisaje con estados de ánimo y cuestiones presentes en la vida del ser humano, como el deseo de retener momentos o épocas, los sentimientos de nostalgia o melancolía, o las situaciones contradictorias y ambiguas que forman parte de nuestras vidas.

3. El vídeo como medio de expresión

A partir de una concepción esencialmente pictórica del proceso creativo, he ido interesándome por nuevos medios, y descubriendo

Fig. 1. Fotograma de un vídeo de la autora. 2014.



otras formas de expresión. Quizás fuera por la atracción innata por la pintura como medio de expresión, o por mi formación académica en la facultad de Bellas Artes de Sevilla, lo cierto es que el mundo de las nuevas tecnologías en el arte no me había interesado hasta hace un par de años. Cuando iba a ver alguna exposición de arte contemporáneo, me resultaba demasiado complejo entender algunas piezas conceptuales y tecnológicas.

Con el paso de los años, se van descubriendo piezas audiovisuales más cercanas a la manera personal de entender el arte, con menos alardes conceptuales, y un lenguaje más directo y sensible. Son experiencias y conocimientos que me han hecho más permeable a las nuevas tendencias, llevándome a comprender la necesidad de conectar el arte con las nuevas tecnologías. Cabe citar aquí las palabras de la artista Chus García Fraile, cuyo trabajo interdisciplinar se mueve entre distintos formatos:

“El artista debe ser un reportero de su tiempo. No sólo en lo que cuentas, sino también en los medios. No me interesan los argumentos historicistas o las propuestas pasadas, porque vivo ahora. Y creo que eso lo debo reflejar también con los medios. Creo que si Velázquez hubiese vivido ahora sería un artista multimedia. Me parece importante que cuando ves la obra de un artista puedas datar en qué época vivió, simplemente por la obra. Pienso si la idea va a ir mejor en video, dibujo, instalación y la llevo a cabo. Dependiendo de la idea, el soporte es posterior.”

El primer trabajo audiovisual que he vinculado a la pintura fue un vídeo realizado con el fin de documentar mi proceso creativo. Para su realización, no me preocupé por mostrar detalladamente la descripción de lo que acontecía, sino por el cómo contarla, ofreciendo así una visión personal y cinematográfica. A partir de entonces, he estado preguntándome por qué no ir más allá del formato documental, lo que me ha llevado a plantear la realización de un ensayo audiovisual sobre paisaje, que conectara directamente con mi visión pictórica, como si

Fig. 2. *Catedral de Rouen*. Serie de Claude Monet. Finales del siglo XIX.

fuera una extensión del mismo proyecto. Así surgió “Al anochecer”, una pieza de vídeo en la que cuento lo mismo que en mis cuadros, mostrando escenarios y lugares vinculados a mi obra pictórica, y en los que el atardecer y la caída de la noche van tiñendo la ciudad (Fig. 1).

4. La pintura y la noche, la videocreación y el paisaje

A lo largo de la historia de la pintura, la noche ha servido de fondo para muchas escenas clásicas. Fue durante el Romanticismo cuando el paisaje cobró autonomía propia, y la noche pasó a convertirse en un motivo de gran atracción para los pintores de la época. Grandes pintores románticos, como William Turner o Friedrich se sintieron seducidos por la magia del paisaje nocturno y sus connotaciones simbólicas. Captar los cambios lumínicos de la naturaleza fue el desafío que se propusieron muchos de los pintores impresionistas, lo que guarda estrecha relación con el concepto de secuencia. Por esta razón, es interesante ver cómo algunos de ellos pintaban el mismo motivo a distintas horas del día, bajo distintas luces, para reflejar el paso del tiempo. Es el caso de Monet y su serie de cuadros sobre la catedral de Rouen (Fig. 2).

En la obra de Van Gogh (1853-1890) se puede percibir la atracción que sentía el pintor holandés hacia los escenarios nocturnos. Ejemplo de ello son obras clásicas como *Terraza de café por la noche* (1888) o *La noche estrellada* (1889). En una de las cartas del pintor a su hermana Wilhelmina, le hablaba de su interés por pintar la noche de manera luminosa, huyendo del color negro y de la pintura convencional:

“Aquí tienes una pintura nocturna sin nada de negro en ella, hecha con nada más que hermosos colores azul y violeta y verde, y amarillo limón. Me divierte enormemente pintar la noche en el sitio mismo. Los pintores solían dibujar y pintar el cuadro de día basándose en el tosco apunte. Pero yo encuentro satisfacción pintando las cosas directamente. Por supuesto, es verdad que en la oscuridad puedo

tomar un azul por un verde, un azul-lila por un rosa-lila, porque no puedes distinguir correctamente el matiz del color. Pero es la única manera de librarse de las escenas nocturnas convencionales con sus pobres luces blanquecinas pálidas, mientras que una simple vela ya nos da los tonos más ricos amarillos y naranjas."

Estas palabras ponen de manifiesto el interés del pintor en la búsqueda de un lenguaje propio que le permitiera romper con la pintura realista, que imperaba en la época. Su trabajo abre camino a la interpretación del paisaje, a las escenas nocturnas alegres y coloristas, estrechamente conectadas a sus estados de ánimo y emociones personales. Del mismo modo, durante las primeras vanguardias del siglo XX, pintores del movimiento expresionista o surrealista plantearon paisajes nocturnos para transmitir sensaciones oníricas, dramáticas, y personales. En este sentido, cabe destacar la obra de René Magritte, que sigue siendo un referente en el arte contemporáneo actual, por su lenguaje provocador e irónico. La ambigüedad y la contradicción están presentes en muchas de sus obras, como en *El imperio de las luces*, en la que representa un paisaje urbano en el que es día y noche al mismo tiempo.

Personajes solitarios protagonizan las composiciones sobre las ciudades de Eduard Hopper, que representa "la noche americana" con un lenguaje figurativo, sobrio y atmosférico. En sus casas y edificios, hoteles, bares, se aprecia la búsqueda de conectar espacios interiores y exteriores a través de sus puertas y ventanas iluminadas. Son decorados silenciosos, que subrayan la soledad y el desamparo de la figura humana.

Las situaciones de aislamiento también están presentes en la obra de Peter Doig, en las que el espacio y el tiempo parecen haber quedado congelados en mundos remotos. Obras de una enorme capacidad evocadora, que nos traen a la memoria imágenes de recuerdos que parecen estar a punto de desvanecerse. Realidad y fantasía se funden en cuadros como *Music of the future*, un paisaje nocturno en el que podemos apreciar ese juego cromático tan personal, con el que nos ofrece una visión muy sugerente y onírica del paisaje (Fig.3).

Jóvenes pintores de actualidad siguen actualizando el paisaje nocturno con novedosas propuestas. Es el caso de la obra galardonada en el Premio de Pintura BMW 2014, del sevillano José Carlos Naranjo. Se trata de una escena nocturna de gran inspiración cinematográfica, que muestra una figura femenina corriendo de espaldas al espectador. La chica parece iluminada por los faros de algún vehículo, y se dirige hacia un fondo oscuro y misterioso, donde se distinguen las luces de una ciudad en el horizonte (Fig. 4).

Estos ejemplos son una selección personal de imágenes que muestran la incidencia del paisaje nocturno en la pintura. Ya que nuestro proyecto de investigación se mueve entre el lenguaje de la pintura y su relación con las nuevas tecnologías, cabe reflexionar ahora sobre la obra de algunos autores actuales que he utilizado como referencia, ya que trabajan el tema del paisaje valiéndose del medio audiovisual. Me he preocupado por seleccionar solamente aquellos casos en los que se utiliza el vídeo a partir de una visión pictórica, o bien estable-



Fig.3. *Music of the future*.

Obra de Peter Doig. 2007.

Fig. 4. *El camino*. Obra de José

Carlos Naranjo. 2013.



ciéndose alguna conexión con ella, ya que han sido las aportaciones consideradas más valiosas de cara a la elaboración de este proyecto.

Un punto de inflexión ha sido conocer el video de Rachel Lowe, en el que da un giro al concepto de paisaje y la imposibilidad de detener el tiempo. Desde el interior de un vehículo en movimiento, esta artista dibuja frenéticamente sobre el cristal de la ventanilla el paisaje que va pasando al otro lado. Es una forma de cuestionar el concepto clásico de paisaje, algo tan cambiante e inabarcable, que se convierte en una construcción emocional y completamente personal de cada individuo.

"I'm in the back of a car and I'm just trying to draw the landscape with a marker pen on the window as it goes past and it's about the fact that you can't... it's about our desire to capture a moment in time and the fact that you never actually can - it's just impossible. There is this constant need or desire to do so and you kind of... it's about a sense of loss it's a universal desire to stop time for an instant - and you can't. It's the one thing that is always constantly there moving on, and it's just about that inexorable process."

El interés por el videoarte me ha llevado a analizar algunas obras del maestro y pionero de esta técnica, el norteamericano Bill Viola, en las que las conexiones y guiños a la pintura tradicional están presentes continuamente. Quiero señalar la pieza *The Dark side of the Dawn* (2005), en la que conecta el motivo del paisaje y el paso del tiempo con su lenguaje audiovisual. Esta obra resulta especialmente interesante porque se puede interpretar como una manera de extrapolar el concepto de paisaje impresionista y su preocupación por los cambios atmosféricos y ambientales, pero desde el punto de vista de la creación audiovisual.

De un modo experimental, interactuando con el ámbito de la instalación, el alemán Franziskus Wendels es un autor que parte de un lenguaje pictórico y se adentra en otros registros. Sus pinturas nos hablan de ciudades nocturnas, donde el papel de la iluminación se convierte en protagonista. Son atmósferas y ambientes que evocan escenas melancólicas y solitarias, conectando el mundo real con imágenes borrosas, olvidadas o soñadas.

El joven artista Keke Vilabelda se mueve principalmente en registros pictóricos, pero tiene alguna colaboración interesante en el ámbito del audiovisual. Sus pinturas plantean espacios urbanos sombríos y difusos, en los que es frecuente la intrusión de alguna forma geométrica, que interacciona con la atmósfera de la escena. Muy en sintonía con su obra pictórica, en la videocreación *Subtonik disease*, se ven imágenes de tráfico en las autovías entrecruzadas de una gran ciudad. Los puntos de vista cambian y las imágenes en blanco y negro parpadean dejando asomar un leve color, a la vez que se aceleran al ritmo del sonido electrónico.

Lo más habitual es encontrar pintores que han recurrido al audiovisual para dejar constancia documental de su proceso creativo. En esta misma línea, resulta interesante el video *Sobre Ciudad Lineal*, realizado por el artista Juan López sobre el mural del pintor cordobés Manuel Garcés Blancart en la Filmoteca de Córdoba, que se llevó a cabo dentro del programa "Iniciarte". Las ciudades de Garcés parten de una base figurativa que recuerda al cómic, jugando con la abstracción a través de un lenguaje donde el azar, la espontaneidad y la sencillez, son sus grandes armas de seducción. La colaboración de Juan López puede entenderse como un giro al concepto de video documental, ya que lo más relevante deja de ser el proceso creativo de Garcés, dando lugar a que el vídeo cobre sentido por sí mismo, por los encuadres y transiciones empleadas, por la fusión de imágenes pictóricas con la realidad, así como por el sonido o el eco de la voz.

5. Diario creativo

El proceso metodológico seguido en el proyecto ha sido la investigación artística. He producido una serie de obras que me han conducido a establecer una serie de conclusiones sobre las cuestiones planteadas inicialmente. En este apartado, se explicará el proceso de creación de la serie pictórica y de la pieza audiovisual, que conforman la parte práctica de la investigación.

Proceso de creación de la serie pictórica

Como se ha comentado en la introducción de esta comunicación, nuestro proyecto parte de una serie pictórica iniciada a lo largo del año 2013. Todas las obras representan un paisaje de una ciudad, vista desde lejos, en la que se empiezan a encender las luces que anuncian el final del día. Todas ellas presentan un cielo azul intenso que toma protagonismo compositivamente, y que marca rotundamente la línea de horizonte.

El proceso de creación comienza con la búsqueda de lugares y momentos del día que ofrecieran las cualidades plásticas que interesaba plasmar en los cuadros. Mis circunstancias personales y profesionales hacen que viaje a menudo, y esto ha ayudado a descubrir lugares y motivaciones para desarrollar mi obra plástica.

Siempre tomo muchas fotografías, sin preocuparme demasiado por el aspecto técnico. Al anochecer, suelo subir mucho la sensibilidad de

la película (ISO), para ganar luminosidad en la imagen, aunque se pierda nitidez o el grano se pronuncie en exceso. A través de la pantalla de la cámara digital, se selecciona la realidad y busco encuadres desde un punto de vista más pictórico, que fotográfico. Me interesan los desenfoces y efectos inesperados, y dar lugar a que el azar intervenga e incluso haga cambiar los planes e ideas preconcebidas.

Este proceso de selección de motivos a través del medio fotográfico, ha ido derivando hacia la captura de imágenes en movimiento, grabando estos mismos lugares con una intención similar a cuando se disparan las instantáneas. Quizás la primera vez fue por casualidad o por error, y en algún momento mi cámara estaba grabando, en vez de en el modo adecuado para disparar la foto. Por razones circunstanciales o azarosas, fui interesándome por el vídeo como otro medio de expresión artística.

Además de este proceso de observación y análisis del paisaje a través de la cámara fotográfica o de vídeo, siempre llevo conmigo "un cuaderno de todo", en el que suelo hacer dibujos de cosas que suceden a mi alrededor. También, lo utilizo para escribir. Anoto descripciones de lugares, reflexiones personales, a veces relacionadas con el paisaje, con lo que sugiere, o con algún estado de ánimo. En ocasiones, escribo palabras sueltas, frases de alguna canción o de alguna lectura, o bien para recordar algo que alguien ha contado. A partir de este cuaderno o diario gráfico, suelo escribir reflexiones más elaboradas en el ordenador, algo que cada vez considero más importante como parte de cualquier proceso creativo.

Como señalaba el arquitecto brasileño Oscar Niemeyer en el documental *La vida es un sople*:

"Cuando tengo una idea, cuando empiezo a estudiar un problema... Después, empiezo a dibujar, y cuando llego a una solución que me gusta, empiezo a escribir, a redactar un texto explicativo, porque si en ese texto no encuentro argumentos, vuelvo a la mesa de dibujo".

En nuestro caso, se trata de escribir para pensar sobre lo que queremos hacer, sobre si tiene o no sentido, sobre las razones y motivaciones que impulsan a hacerlo. Escribir sirve para reflexionar sobre las ideas creativas, y sobre todo aporta seguridad a la hora de llevar a cabo y justificar la obra.

Antes de comenzar con la elaboración de los cuadros, suelo hacer un proceso de selección del material visual disponible. Analizo las fotografías en el ordenador, pruebo a recortarlas, subirles o bajarles luminosidad, contrastar los colores, cojo partes de unas y las mezclo con otras... Durante este proceso de selección y análisis, voy descubriendo lo que quiero pintar, o más bien, cómo lo quiero hacer. Se imprimen las imágenes que más me interesan y las pego en la pared del estudio donde trabajo.

Empiezo a pintar los cuadros con pintura acrílica sobre lienzo o madera. Apenas dibujo previamente. El propio color me va sugiriendo las formas. A partir de esa primera mancha voy construyendo volúmenes, a través de capas sucesivas de pintura que van tapándose unas

a otras. A menudo, utilizo lápices de colores o ceras, y reconstruyo el dibujo encima de la pintura. Me gusta intercalar el grafismo con las manchas de color, porque es una manera de recuperar el dibujo y reconstruir. Desde hace años, suelo coleccionar trozos de papeles de diferentes tonalidades y grosores, que puntualmente incorporo a la obra a modo de collage. No lo hago de manera sistemática, sino sólo en el caso de que me faciliten algún color o textura, y se integren con la pintura como si fueran parte de ella.

Cuando quiero empezar a concretar las cosas, paso al óleo, porque me gusta más el acabado que ofrece, y porque parece que me da más posibilidades en cuanto a texturas y matices. A partir de este momento, el proceso pictórico se vuelve más reflexivo, ya que el hecho de pintar al óleo requiere de más pausa. Por ello, observo mucho el cuadro. Hay tardes que casi no cojo los pinceles. Vuelvo a analizar las fotografías tomadas como referencia. Incluso vuelvo a pasear por la ciudad, a observar del natural el color del cielo, las luces de la ciudad, los volúmenes de las casas. Le hago fotografías al cuadro, y las analizo en la pantalla del ordenador. Me voy dando cuenta de las partes que quiero mantener, y de cómo solucionar cosas que no me gustan. Vuelvo a pintar.

De la misma manera que pinto mis cuadros con acrílico y óleo, siguiendo el mismo proceso creativo, elaboro otras obras de formato más pequeño, donde el soporte ya no es el lienzo o la madera, sino el papel. La pintura que utilizo es la acuarela o témpera, y le doy mayor protagonismo al grafismo y al collage.

Como se puede apreciar en la narración de mi proceso creativo, esta investigación artística se nutre de aspectos de una metodología etnográfica, ya que se ha llevado a cabo un registro de información a través de la observación, basado en notas de campo, fotografías, apuntes y bocetos. Todo esto me ha permitido una recopilación de material, sobre todo visual, en distintos formatos, que luego se han procesado para la elaboración de la práctica artística. (Fig.5. Fig. 6).

De la pintura al formato audiovisual

La videocreación "Al anochecer," realizada específicamente para esta propuesta, no está vinculada directamente a mi obra pictórica. En ella, no he grabado mis cuadros, ni tampoco he querido que se tratara de un video documental acerca de mi proceso creativo. He optado por realizar una pieza independiente, aunque complementaria a las pinturas realizadas sobre la temática del paisaje nocturno.

Se trata de una especie de collage audiovisual, donde capto el momento del atardecer y la caída de la noche, desde un punto de vista paisajístico. En él, aparecen distintos escenarios y lugares que guardan una estrecha relación con los motivos que empleo en mi pintura. La realización de esta videocreación ha sido el resultado de un proceso de experimentación acerca de la conexión entre distintas disciplinas artísticas.



De forma paralela a la evolución de la serie pictórica sobre el paisaje nocturno, empecé a interesarme seriamente establecer un posible diálogo entre un medio tradicional como es la pintura y la videocreación. El eje de conexión entre ambos medios de expresión ha sido la temática del paisaje nocturno y el escenario urbano, así como el propio lenguaje plástico personal.

Al igual que se ha explicado en la narración de la elaboración de los cuadros, para la realización de la videocreación el proceso de observación y análisis del paisaje ha sido muy similar. Teniendo en cuenta este proyecto audiovisual, en los paseos por distintas ciudades empecé a darle cada vez más importancia al hecho de documentar el paisaje a través de grabaciones. No fue fácil cambiar la forma de concebir el paisaje. Muchos de los lugares que me interesaban resultaban demasiado estáticos para una videocreación. A veces, pasaban los minutos y el escenario parecía una postal, o los cambios eran demasiados sutiles o imperceptibles. En este sentido, tuve que acostumbrar mi mirada fotográfica a buscar el movimiento y el cambio. Fui prestando atención a cosas que antes pasaban para mí desapercibidas, como puede ser el viento al mover las hojas de los árboles, el parpadeo de algunas luces, los pájaros que cruzaban el cielo al atardecer, una ventana que se encendía a lo lejos... Esos pequeños detalles cobraban gran importancia al pensar y mirar el paisaje de manera videográfica.

Así mismo, otro aspecto relevante ha sido la recopilación de planos atractivos y variados. Intuitivamente mi mirada paisajística solía buscar planos generales y panorámicos, similares a los encuadres empleados en mis cuadros. Sin embargo, para la realización de una obra audiovisual, eso no es suficiente. Son igual de necesarios planos medios y planos de detalle, para poder jugar con las transiciones y ritmos, y evitar un resultado monótono.

Elisenda Ardevol Piera en su Tesis Doctoral *La mirada antropológica o la antropología de la mirada: de la representación audiovisual*

Fig. 5. *Noviembre 1*. Obra de la autora. 2014.

Fig. 6. *Noviembre 2*. Obra de la autora. 2014



de las culturas a la investigación etnográfica con una cámara de video, señala que:

“los aparatos audiovisuales además de un sistema de transmisión de información, son también un modo de representación, ya que la información que presentan están construida y elaborada de forma muy concreta, y puede ser presentada de maneras muy distintas, dependiendo de cómo obtengamos la grabación y organicemos el material”

Teniendo en cuenta estas palabras, así como el proceso de grabación llevado a cabo, fui obteniendo y construyendo el material audiovisual de forma intencionada. Cuando consideré que tenía suficiente material grabado, lo visualicé y procedí a seleccionarlo. Fui descartando las grabaciones poco interesantes, y seleccionando los planos más atractivos. Me interesaba contar la transición del atardecer al anochecer a través de distintos escenarios y lugares que tenían un vínculo personal. Recorté la duración de muchos de los clips, quedándome con las mejores partes, lo que favorece el ritmo del video. Los ordené en la barra de tiempo, buscando una conexión narrativa coherente e intercalando diferentes planos.

Fig. 7. Fotogramas del video *Al anochecer*. Obra de la autora. 2014.

Sara Moyano Reina

Licenciada en Bellas Artes por la Universidad de Sevilla. Artista plástica y profesora en la Escuela de Artes de Jaén. Ha cursado el Máster en Investigación en Artes, Música y Estética de la Universidad de Jaén. Su actividad artística se mueve principalmente en el ámbito de la pintura, habiendo participado en diversas exposiciones individuales y colectivas.

Había visto en algunos videos y películas el recurso de dividir la pantalla, utilizando simultáneamente planos fragmentados. Al tratarse de un video sobre paisaje, pensé que esto podía aportar ritmo a la manera de contar la historia. Los planos enteros se intercalan con planos fragmentados, que dividen el espacio de la pantalla horizontal o verticalmente, jugando con diferentes composiciones. (Fig. 7).

Resultados y conclusiones

Como se ha explicado al inicio de esta comunicación, a través de este trabajo de carácter teórico-práctico he desarrollado un diálogo entre pintura y vídeo, tomando como base una producción propia. Esta investigación ha servido para reflexionar acerca de los aspectos artísticos que configuran mi trabajo. Plantearme el hecho de “pintar el anochecer en la ciudad” como un motivo nuevo y personal para mis paisajes, así como la exploración de un formato nuevo como es la videocreación, me han permitido adquirir una nueva mirada, más amplia y diversificada, concibiendo mi proceso creativo como algo más global. Estas conclusiones son pequeños avances en mi trabajo que me sirven para ir consolidando mi trabajo, encontrándole mayor justificación, y dándole una mayor entidad.

Con este proyecto creo haber contribuido al diálogo entre diversas técnicas de expresión artística, mostrando la potencialidad de la pintura y el video cuando se utilizan de manera conjunta. Ello abre el campo de la creación y permite mirar el paisaje con una perspectiva más amplia y dinámica.

Bibliografía

ARANGO, G.: *Atrapar lo invisible. Etnografía audiovisual y ficción*. Editorial Anagramas, 2007.
ARDEVOL, E.: *La mirada antropológica o la antropología de la mirada: De la representación audiovisual de las culturas a la investigación etnográfica con una cámara de video*. Tesis doctoral. Univ. Barcelona, 1994.
ARGULLOL, RAFAEL.: *La atracción del abismo*. Editorial Destino, Barcelona, 2000.
ARNHEIM, R.: *Arte y percepción visual. Psicología del ojo creador*. Alianza Forma, Madrid, 1979.
AZNÁREZ LÓPEZ, J. P.: “Las imágenes como lugares de lo real y posibilidades de agencia. Un abordaje de las imágenes como fenómenos relacionales” en *Instrumento*. Revista de estudio e pesquisa en educação, vol 14. 2. jul. 2012.
BOIME, A.: *Van Gogh. La noche estrellada. La historia de la materia y la materia*

de la historia. Siglo XXI editores, 1994
BURKE, E.: *Indagación filosófica sobre el origen de nuestras ideas acerca de lo sublime y lo bello*. Tecnos, Colección Metropolis, Madrid, 2001.
DEWEY, J.: *El arte como experiencia*. Paidós, Barcelona, 2008.
GUBER, R.: *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Grupo Editorial Norma, 2001.
HERNÁNDEZ, F.: *La investigación basada en las artes. Propuestas para repensar la investigación en educación*. Siglo XXI, Barcelona, 2008.
KANDINSKY, V.: *De lo espiritual en el arte*. Paidós, Barcelona, 1996.
KLEE, Paul.: *Teoría del arte moderno*. Cactus, Buenos Aires, 2007.
MADERUELO, J.: “Introducción: paisaje y arte”. En VV.AA. *Paisaje y arte*. Abada, Madrid, 2007.
MATISSE, H.: *Sobre Arte*. Barral, Barcelona, 1978.
NOGUÉ, A.: *El paisaje en el arte contemporáneo*. VV.AA. *El paisaje en la cultura*

contemporánea. Biblioteca Nueva, Madrid, 2008.
PUIG Y PERUCHO, B.: *La pintura de Paisaje*. Meseguer, Barcelona, 1971.
RIVERA BLANCO, J.: “Paisaje y patrimonio”. En VV.AA. *Paisaje y patrimonio*. Madrid: Abada, 2010.
ROGER, A.: *Breve tratado del paisaje*. Biblioteca Nueva, Madrid, 2007.
VAN GOGH, V.: *Cartas a Théo*. Adriana Hidalgo Editora, 2002.

Referencias web

<http://www.kekevilabelda.com/>
<http://oralmemories.com/>
<http://www.manuelgarcesblancart.es/es/>
<http://www.currogonzalez.com/>
<http://www.tate.org.uk/visit/tate-modern>
<http://cultura.elpais.com/cultura/>
<http://www.museohtyssen.org/>